

tesis
2561

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN Y DE LA
COMUNICACIÓN SOCIAL

**"La mujer argentina en el
periodismo gráfico"**

AMALIA MARÍA TORRES



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN
PERIODÍSTICA

PROFESOR RAÚL HORACIO
BURZACO

BUENOS AIRES, DICIEMBRE DE
1998.

“Agradezco a todas las personas que me brindaron ayuda con la
investigación y confección de información para esta tesis.
A mi familia, porque soportó que me apropiara de la computadora durante
tantos días y horas.
A mis amigos, por preocuparse constantemente por la evolución del
trabajo”.

“Las mujeres debemos aprender que nadie nos da el poder. Simplemente
debemos tomarlo”.
Roseanne Barr.

“Los hombres, sus derecho y nada más. Las mujeres, sus derechos y nada
menos”.
Susan B. Anthony.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Capítulo 1

Imagen, papel y condición de la mujer en los medios de comunicación social

- Periodismo escrito por mujeres- La Aljaba- La Argentina- La Camelia- Album de Señoritas- La flor del aire- La siempre viva- El Alba- La alborada del Plata- Búcaro Americano- la voz de la Mujer- El Adelanto.
- La mujer en las sociedades primitivas.
- La emancipación de la mujer.
- Revolución en la estructura de la sociedad- Revolución en el trabajo- Revolución en la vida política- Revolución cultural- Revolución social.

Capítulo 2

La mujer en la sociedad contemporánea

- La revolución industrial y su impacto en el status femenino.
- La mujer en la vida argentina.
- La realidad histórica de la mujer.
- Revolución feminista.
- La mística de la femineidad.
- Las distintas corrientes feministas.
- Revolución en las comunicaciones.
- Objetivos y efectos de las publicaciones femeninas.
- El programa feminista de las primeras revistas.
- El movimiento feminista argentino en la década del 70'.
- Cuando los hombres son feministas.
- Valoración social de las escritoras.
- La mujer, protagonista de la transformación.

Capítulo 3

Discriminación en el periodismo

- Discriminación de la condición femenina en la sociedad.
- Organizar un cambio a través del desarrollo de la comunicación.
- Representación de la mujer en los medios de comunicación.
- Periodistas con gran trayectoria.

Capítulo 4

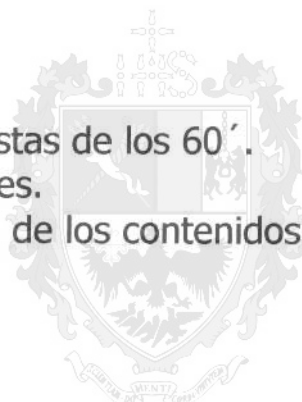
Modificación de la imagen de la mujer en la sociedad

- Teorías de la condición femenina.
- El lugar de la mujer y sus perspectivas.
- La influencia de los medios de comunicación.
- Teoría de los efectos de los medios de comunicación.
- Tratamiento de la mujer en la prensa escrita.
- Las mujeres y los medios de difusión.
- En el fin del milenio.

Capítulo 5

Las revistas femeninas

- Los contenidos de las revistas de los 60'.
- Revistas femeninas actuales.
- Estudios sobre la temática de los contenidos.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

INTRODUCCIÓN

La situación social de la mujer muestra una gran diversidad de formas. Los roles que fueron reservados para las mujeres con el paso del tiempo fueron cambiando y también ha cambiado la responsabilidad en el orden económico, político y social que les ha correspondido o que han asumido, como puede observarse comparando diferentes sociedades o, dentro de una de ellas, momentos históricos, estratos socioeconómicos o regiones diferentes.

Los cambios que sufrió la mujer tendieron a incrementar su participación social y a disminuir algunas de las desigualdades en el sexo masculino, a veces hasta en forma drástica. Algunas de las causas de estos cambios se debieron a ciertas condiciones socioeconómicas, al desarrollo de nuevos estilos de vida, a la presión de los movimientos femeninos organizados y a la participación de la mujer en el periodismo gráfico y en la producción de los mensajes difundidos por dichos medios.

La prensa femenina fue evolucionando a la par de la mujer, quien se fue incorporando poco a poco al ámbito social y laboral. La historia del periodismo femenino radica en el lento avance de la conciencia colectiva femenina hacia la conquista y afirmación de sus derechos a la cultura, a la educación y a favor de la reivindicación de la mujer, de su rol en la sociedad y de su necesaria participación en la estructura social.

Somos protagonistas de un proceso de cambio social y político a gran escala. La tradicional asignación de los roles masculinos y femeninos, que encubría una profunda discriminación intolerable, ha sido revisada, y existen indicios claros que la mujer “esposa-ciudadana-política” dejó de ser una pretensión antinatural para convertirse en una demanda cada vez mas fuerte del propio núcleo social.

Pero arribar a este presente no fue simple ya que es innegable que la discriminación hacia la mujer por razón de su sexo existió siempre, como un hecho cultural que entendía que la mujer por ser diferente, era inferior. A partir de esa diferencia biológica se ha pretendido hacer una diferencia social, cultural y política, que le valió a las mujeres argentinas y del mundo décadas de lucha contra el destrato, la discriminación y la segregación.

En general, hay coincidencia en que la imagen de la mujer hasta hace poco tiempo era limitada, poco realista y, en el peor de los casos,

hasta denigrante. Sus actividades y aspiraciones aparecían ligadas solo al hogar y a su familia, y en la publicidad, la imagen de la mujer se ha utilizado fundamentalmente como símbolo sexual en función de su atractivo físico.

Sin embargo, ésta tendencia se ha ido revirtiendo en la medida en que la mujer profesional adquiere mayor presencia y participación en los medios de comunicación y que un número importante de comunicadoras participa como jefe de redacción o reportera especializada en la prensa.

La presencia ininterrumpida de mujeres que se destacan en la producción intelectual sugiere que, al comenzar el siglo XIX, acompañando el cambio de roles de la mujer en la sociedad argentina, producido por el proceso industrial y sociocultural, debe desarrollarse, inevitablemente, un cambio de actitud de la sociedad frente a la mujer en términos generales y con relación a la periodista y escritora en especial.

El acceso de la mujer como protagonista activa del desarrollo del país es comprendido como un proceso innovador y transformador de la sociedad. Destacar la presencia de la mujer ocupando un rol nuevo en la estructura social de la Argentina de fin de siglo es reconocer a la mujer como factor de desarrollo y como signo característico de una Argentina que ingresa en la modernidad.

La incorporación de la mujer, el reconocimiento de sus derechos a ocupar ciertas posiciones, es un factor gravitante para lograr que el desarrollo de la sociedad argentina se manifieste en sentido armónico, equilibrado y de signo más humano. A pesar de que las luchas de mujeres como grupo tengan orígenes lejanos, el movimiento feminista que se organizó durante los años setenta en los países occidentales dio una nueva fisonomía a las aspiraciones de las mujeres, que pusieron de relieve problemas que eran ya ineludibles: igualdad de derechos laborales, familiares, civiles; creación de equipos sociales, y también aparecieron temas más radicales como la sexualidad femenina, la lucha de sexos, las imágenes y representaciones de la mujer, y cuestiones más sistemáticas sobre la identidad de la mujer.

La concepción cultural dominante asignaba a la mujer un lugar secundario en el orden social y no se la reconocía como persona dotada de iguales derechos esenciales que el hombre. Pero lo fundamental, como dice Mempo Giardinelli *"no se trataba de luchar por la igualdad de derechos y oportunidades para las mujeres. Se trataba de que las mujeres tuvieran todos los derechos y todas las oportunidades"*.

En la preparación y ejecución de los cambios producidos, al periodismo femenino le cupo cumplir un rol de avanzada, con la enunciación y difusión de proposiciones, exigiendo que la mujer asuma el papel que la naturaleza le otorga y demostrando que con ello se beneficia la personalidad femenina, a la vez que se perfecciona y complementa el desarrollo social, moral y político de la sociedad.

El cambio gradual que la mujer sufrió en las últimas décadas también se vio reflejado en las revistas femeninas. Estas se encargaron de mostrar la evolución de la mujer, sus cambios y sus nuevas tendencias. De este modo surgió una proliferación y multiplicación de propuestas del mercado editorial orientado exclusivamente al área femenina.

En estas revistas existen diferencias notables tanto por el público a las que se dirigen (mujeres casadas, solteras, profesionales, etc.) como por el objetivo de las publicaciones (orientadas hacia el hogar, las carreras, los chismes, etc.) pero todas tienen en común el protagonismo femenino.

Sin duda alguna, el papel de la mujer en la sociedad fue cambiando tanto en la Argentina como en todo el mundo. Se produjeron importantes alteraciones en los papeles femeninos y sobre la base de ello, la hipótesis que sostiene esta tesis es la siguiente: *La inserción de la mujer en el periodismo gráfico es una de las razones por las que se modificó la imagen de la mujer en la sociedad.* No es la única ni la más importante pero sí la más significativa, la de mayor peso, la de mayor influencia y un importante propulsor de las ideas e ideologías vigentes en aquella época.

Para reforzar la tesis hay una serie de teorías que sustentan lo establecido y también apoyan ciertos fundamentos. Los medios de comunicación social, los órganos de prensa, ejercen en el mundo entero, la más penetrante influencia sobre las actitudes del público en general. Las formas en que los medios de comunicación presentan a las mujeres influyen decisivamente en la opinión de la gente acerca de cual es y cual debería de ser la situación de éstas.

Dennis McQuail describe en su libro *“Introducción a la teoría de la comunicación de masas”* una tipología para comparar dos tesis fundamentales: *“la estructura social influye en la cultura”* y, su inversa, *“la cultura influye en la estructura social”*. Se puede interpretar la estructura social como el cambio social y la cultura como la comunicación de masas.

Esto significa que los medios estimulan el cambio y difunden nuevas ideas e innovaciones. Los medios de comunicación tanto pueden considerarse molde, espejo o consecuencia del cambio social. De este modo, se demuestra como la participación femenina en los medios de comunicación influyó de manera significativa en la modificación de la imagen de la mujer en la sociedad.

Gerbner también desarrollo la *teoría de la modelación*, a partir de lo que él considera que ha sido la principal significación histórica de la aparición de los medios de comunicación de masas. El se inclina por la tesis de que los medios moldean la sociedad. Estos ofrecen versiones uniformes y consensuados de la realidad social y el público va siendo “*culturalizado*”. La ideología dominante en aquellos periódicos protagonizados por mujeres se difundió a toda la sociedad. De esta forma, la sociedad comenzó a tomar conciencia del papel de la mujer que imperaba en ese entonces.

Al hablar de los “*efectos de los medios de comunicación*” en su libro “*Modelos para el estudio de la comunicación colectiva*” McQuail se refiere a lo que ya ha sucedido como consecuencia directa de la comunicación de masas, fuese o no pretendido. La “*efectividad de los medios de comunicación*” alude a la eficacia de los medios para alcanzar un objetivo dado y siempre indica intencionalidad. El objetivo de las mujeres de esa época era luchar por conseguir el ejercicio de la plenitud de sus derechos como persona y el periodismo femenino puso énfasis en lograr ese objetivo.

A continuación, no solo ofrecemos un resumen de lo que fueron los comienzos del periodismo en la Argentina sino también como fue modificándose la situación de la mujer en la sociedad en relación con estos hechos.

CAPITULO 1

Imagen, papel y condición de la mujer en los medios de comunicación

Los diarios femeninos del siglo XIX argentino abren un amplio panorama de ideas sobre la participación en la vida cultural y cívica. Al contrario de la opinión crítica, que insiste en el papel de la mujer como cómplice y ayudante del hombre, la rica tradición periodística revela otra versión de la historia, en la cual la mujer pelea por sus derechos y toma la iniciativa en los campos de la política y la cultura.

La presencia de la mujer en el periodismo corresponde, como fenómeno cultural, al siglo XIX. El primer ensayo se realizó en 1830 y de ahí en adelante irrumpen los periódicos dedicados a la mujer y escritos por ellas, marcando un hecho singular en el rico y variado periodismo porteño. Iniciar y mantener la edición de esos periódicos exigió, mas allá del valor y firmeza necesarios para vencer prejuicios culturales, un esfuerzo fuera de lo común ya que esas hojas impresas no ofrecían atracción para obtener la contribución económica de los grupos con recursos o de los sectores anunciantes de su época.

La imagen de los medios de comunicación y la participación de las mujeres en la producción de los mensajes difundidos por esos medios no pueden estudiarse prescindiendo del contexto socioeconómico, político y cultura general de un determinado momento.

Escribir, es para las mujeres, en la débil estructura social de la sociedad organizada del siglo XIX, una manera de estar presentes y actuar en la vida pública. Más que la inteligencia lo que está en tela de juicio es la mujer misma, su rol en la sociedad, la posición y el ejercicio de sus derechos. El objetivo de la prensa femenina consiste principalmente en levantar el derecho de la mujer a cultivarse, a manifestar libremente sus ideas, exponer sus pensamientos y a difundir sus principios mediante la prensa. La producción proveniente del periodismo femenino se basó principalmente en el aporte literario de un grupo de ilustres escritoras que durante el siglo XIX afrontaron con valentía la situación cultural en que se desempeñaban y asumieron su vocación con independencia rompiendo el monopolio que en el oficio mantenían los hombres.

A la mujer con vocación literaria relegada del trabajo profesional remunerado solamente le quedaba abierto el camino del periodismo espontáneo, vocacional y sin vinculación con los intereses económicos y pudiendo solo cuando se le presenta la oportunidad, publicar de ocasión sus trabajos en los grandes periódicos. Como la prensa femenina era una prensa lírica, poética, desinteresada, debía cubrir los gastos de impresión con los recursos provenientes de las suscripciones, que por naturaleza, eran mínimas. Al no demostrar demasiado interés por esta incipiente prensa y ante la imposibilidad de sostenerla por su cuenta, las publicaciones iniciadas no tuvieron larga duración. Pero pronto esta situación se revirtió, varios ensayos periodísticos lograron persuadir al público femenino y mejor aún, alcanzaron a predisponer al sector masculino de la cultura para recibir el mensaje que pretendían comunicar.

El periodismo femenino al que aludimos es un periodismo escrito por mujeres, que se podría calificar de literario ya que la mayor parte de sus protagonistas- ilustres mujeres de letras- escriben más por vocación literaria que por oficio profesional. Estas publicaciones hacen referencia a temas culturales y sociales desde una perspectiva femenina, aunque esto no significó que las publicaciones estuvieran únicamente dirigidas a las mujeres con exclusión de los hombres. Por el contrario, estas mujeres escritoras ejercieron su vocación con una apertura completa hacia la sociedad toda, es decir, intentando buscar la colaboración literaria de los hombres que sentían la misma vocación que ellas por las letras.

La prensa femenina constituye una experiencia singular como intento por conocer una variedad de impresos especializados y dirigidos predominantemente a la mujer, y además por tratarse, en gran parte, de obra de escritoras sobresalientes para su época, verdaderas adelantadas tanto por las ideas que desarrollaron como por su actuación como periodistas o escritoras. Mas allá de la imagen de la mujer como "madre-republicana", ocupada en los quehaceres domésticos, el periodismo argentino ofrece una imagen de la mujer en un diálogo con los próceres sobre la organización de la patria bajo el auspicio del plan liberal. De este modo, la mujer se inserta en los debates relacionados con el estado y organiza toda una narrativa sobre la modernización del país.

Desde la primera época de la producción periodística de la mujer, durante el rosismo, se nota la importancia que se da al hecho de escribir

bien, de hablar con elocuencia para consolidar el discurso nacional. La nueva voz es la de la mujer que avanza en la esfera pública e insiste en su derecho de hablar sobre la patria, el dinero, y el consumo. Es entonces cuando la práctica literaria aparece como un trabajo que merece remuneración; y se incluye dentro de los sistemas de prestigio que circulan en el fin de siglo. Esto quiere decir, que frente a la tradición sentimental en la que se incluían los textos de la mujer que trataban, a primera vista, en la superficie, del matrimonio y de la fidelidad, aparecen otros textos cuya temática gira alrededor, enfoca el dinero, el trabajo y la ley, y que proponen una versión alternativa de la idealización de la familia.

El periodismo femenino conforma su itinerario entre 1830 y 1910 a través de una serie de periódicos que vamos a presentar a continuación, exteriorizando no solo un tipo de periodismo singular y novedoso sino también exhibiendo una línea de pensamiento a favor de la reivindicación de la mujer, de su rol en la sociedad y de su necesaria participación en la estructura social.

Periodismo escrito por mujeres

La mujer cultivó la literatura, pero no solamente por amor a la literatura, sino para expresar su pensamiento en torno a la situación de la mujer en la sociedad argentina y proponer un programa de reconsideración de su personalidad. El primero de los propósitos que sale a defender con gran fervor es el acceso a la educación, para liberarla de prejuicios, sumisión y descalificación social.

En el siglo XIX, a partir de 1830 en adelante, numerosos cambios se fueron produciendo en la sociedad argentina, de modo que lo que comienza siendo un objetivo válido en aquella primera fecha, en la década del ochenta se va logrando, y al terminar el siglo, se convierte en un triunfo sencillo y silencioso.

La Aljaba

La precursora en el género periodístico femenino fue Doña Petrona Rosende de Sierra, quien realiza una labor periodística breve, pero de rasgos notables para la época- 1831- y además, por ocupar el rango de